

# EL TIEMPO TRANSPARENTE

POESIA COREANA CONTEMPORANEA

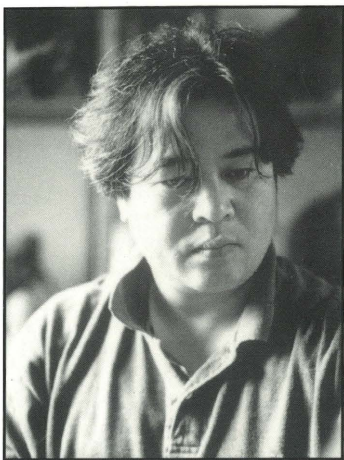


PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU  
FONDO EDITORIAL 1996

JAN. EINSID.



Hye-Soon Kim



Ji-Woo Hwang

EL TIEMPO TRANSPARENTE

EL TIEMPO TRANSPARENTE

CUATRO POETAS COREANOS  
CONTEMPORANEOS

SELECCIÓN  
Y TRADUCCIÓN: VIRGINIA

WON - IFRIM LIGHO  
YUNGHO CHENANVA ROMERO  
OSCAR A. BUSTOS MENDOZA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ  
CENTRO DE ESTUDIOS ORIENTALES  
FONDO EDITORIAL 1996





# **EL TIEMPO TRANSPARENTE**

## ***CUATRO POETAS COREANOS CONTEMPORANEOS***

*SELECCIÓN*

*TRADUCCIÓN Y REVISIÓN*

***WON - HOON CHOO***

***FRANCISCO CARRANZA ROMERO***

***OSCAR A. MAVILA MARQUINA***

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

**CENTRO DE ESTUDIOS ORIENTALES**

**FONDO EDITORIAL 1996**

Primera edición: marzo de 1996

*Diseño de Carátula: AVA diseños sobre un óleo de Han Eunseil*

*El tiempo transparente. Cuatro poetas coreanos contemporáneos.*

Copyright © 1996 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Av. Universitaria, Cuadra 18, San Miguel. Lima, Perú. Telfs. 462-6390, 462-2540, anexo 220.

*Derechos reservados*

ISBN -9972-42-006-5

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Impreso en el Perú - Printed in Peru

## INDICE

— Introducción .....	11
<b>HYON-JONG CHONG</b> .....	15
Fusión .....	17
¿Eres una estrella? .....	18
Esa materia .....	19
Soy Tío Estrella .....	20
Al sueño de las cosas No. 1 .....	21
Apunte de una historia lamentable .....	22
Como el balón que cae y rebota .....	23
La ventana .....	24
De nuevo brindando una copa .....	25
La isla .....	26
Otoño, maldito enemigo .....	27
Truenen .....	28
Como las pupilas de los bichos .....	29
El amor que mueve la Luna y el Sol .....	30
La muerte de un tío .....	31
Pelando una pera .....	32
A la cara .....	33
¿Qué hago yo? .....	34
Novios .....	35
Mi canción No. 2 .....	36

Meditación sobre la espera .....	37
He saltado del Sol .....	38
Con esta llave .....	39
Tan poco tiempo para amar .....	40
Una broma .....	41

## SEUNG-JA CHOI

A ti .....	45
Atrapados por el pasado .....	46
La mujer del primer amor .....	47
Canción de una mujer solitaria .....	48
Para no sentirme sola .....	49
Los somníferos .....	50
Lluvia, flor y herida .....	51
Pues, otro día, cariño .....	52
¿Te alegraste? .....	53
La mujer .....	54
Para "Y." .....	55
Algún día, otra vez .....	56
La hora de la partida .....	58
Mujeres solitarias .....	59
La cárcel de la esperanza .....	60
Ojalá que se acabe todo .....	65
En el campo de invierno .....	66
Lo inolvidable o para no olvidarlo (10) .....	67
Lo inolvidable o para no olvidarlo (13) .....	68
Después del entierro .....	69
Para ti .....	70
Una voz .....	71
El búho nocturno .....	72
En invierno fui al mar .....	73
Sin cesar sonó el teléfono buscándome .....	74
Por segunda vez en treinta y tres años .....	76
Seudopoema .....	77



Desde tiempos remotos he sido ..... 78

## JI-WOO HWANG

Para los días sin respuesta .....	81
Como el rocío en la hierba .....	82
Inspección del terreno diario .....	83
Esta puerta .....	84
Fumigando moscas .....	85
Se busca .....	86
Cuando yo entré en el castillo .....	87
Ante el viento del oeste .....	88
La gaviota que llegó al Primer Puente del Río Han No. 1 .....	89
La gaviota que llegó al Primer Puente del Río Han No. 2 .....	90
Camino .....	91
Mientras te espero .....	92
Paisaje de nieve .....	93
La montaña de invierno .....	94
Una noche de primavera .....	95
En la montaña, una madrugada después de la lluvia .....	96
Idea de acero .....	97
El árbol es duro .....	98
Añoranza .....	99
La noche primaveral del templo Taejung .....	100
El pájaro plástico .....	101
Hierba silvestre .....	102
Abril que vuelve .....	103
Mar primaveral .....	106
El pájaro que renuncia al mundo .....	107

## HYE-SOON KIM

El cadáver más pesado que el mundo .....	111
Ante la pared redonda .....	112

Tu ausencia, Mi morada .....	113
El infierno de una estrella .....	114
Las pupilas verdes .....	115
Más con la ausencia que con la presencia .....	116
Noche de Seúl .....	117
La casa sangrante .....	118
Seúl, mi Uphanishad .....	119
La Luna .....	121
Cremación .....	122
La cabra o el intelectual .....	123
Eva moderna .....	124
Arbol de verano .....	125
Ebria desde el día .....	126
Alarido invernal .....	127
Canción de cáscara .....	129
Taklamakan .....	130
El circo triste .....	131
Cuarto con persiana Nº 1 .....	132
Carta incaica .....	133
Las mujeres .....	136
Jungbu de Seúl .....	138
El sudor .....	140
<b>LOS RESPONSABLES DE ESTE LIBRO .....</b>	<b>141</b>

## ESTE LIBRO

*El tiempo transparente* contiene creaciones de cuatro poetas representativos de la literatura coreana contemporánea, dos mujeres: Seung-Ja Choi y Hye-Soon Kim; y dos varones: Hyon-Jong Chong y Ji-Woo Hwang. De ellos, el poeta sexagenario Hyon-Jong Chong es el mayor y maestro de todos. Los otros tres pertenecen a la misma generación, están en sus cuarenta años.

El presente libro es un coro polifónico de voces femeninas y masculinas que se unifican cuando el tema es la naturaleza. El artista coreano, desde tiempos antiguos, es un incansable y obsesionado contemplador de la naturaleza; por eso, cuando trata de expresar algo, es inevitable que se refiera a ella. Así, Ji-Woo Hwang, al denunciar las injusticias sociales y el abuso del poder, no deja de cantar a la naturaleza. Y sus poemas «*Abril que vuelve*», dedicado a la revolución del 19 de abril de 1960, y «*Para los días sin respuesta*» son bellas muestras:

«Ahí, entonces me reí.

Di mi nombre, mi edad y mi profesión.

El golpe de un puño: ¡Pum!

Cayeron los pétalos del crisantemo.

“*Para los días sin respuesta*”

La traducción de una obra poética no es una actividad fácil, es desafío riesgoso por las dificultades del traslado del contenido y la forma de una lengua a otra, lo que puede alterar la estructura de la obra. Por eso, la traducción es un proceso de recreación y reescritura, tratando en lo posible de mantener la imagen original de la obra. «La fidelidad de una traducción no es algo mecánico, exige inventiva y creatividad. La fidelidad en la traducción es un arte» (Milán Kundera).

A pesar del esfuerzo por ser fieles a estos preceptos, esta Antología es el resultado de haber superado, muchos problemas hasta llegar a la versión que tenemos en nuestras manos.

El primer desafío ha estado en el plano del contenido: la captación del significado de los poemas. Por suerte, como los poetas traducidos están vivos, en los momentos de mayor dificultad procuramos que ellos intervinieran; así se han aclarado y comprendido algunas dudas.

El segundo desafío ha estado en el plano de la forma: imagen acústica e imagen visual.

La imagen acústica de los poemas coreanos indudablemente ha sido afectada al pasar al español; el coreano y el español son lenguas con diferentes sistemas fonéticos y diferente métrica poética. Por esta razón, durante el proceso de la traducción se ha recurrido al experimento de la recitación de los originales en coreano, y luego en español, en un intento de lograr que los efectos acústicos no fueran tan distantes. Por ejemplo, para expresar el sonido del agua que corre se ha usado los sonidos líquidos y vocálicos:

Llegaré a ti  
como el agua que fluye.  
Llegaré a ti  
como el alcohol que se mezcla con agua.

(Seung-Ja Choi: "A ti")



La imagen visual de los poemas, ya que estos se escriben también para tener efectos visuales, ha sido difícil mantenerla debido a que la lengua coreana es de palabras de pocas sílabas y de estructuras sintéticas y aglutinantes. Por ejemplo, el poema «La isla», de Hyon-Jong Chong, es visualmente como una isla: en una página blanca (océano) aparece el poema de dos pies de versos. Ahí está la pequeña ínsula a donde el autor y el lector quieren llegar, isla lejana que está esperando la visita del lector-navegante:

Hay una isla entre la gente.  
Quiero ir ahí.

Si la poeta Hye-Soon Kim visualiza con encabalgamientos abruptos la triste condición de los árboles maltrechos en invierno la versión española también trata de representar esas ramas y vértebras quebradas:

Aquel árbol de invierno  
con las ma-  
jnos rotas, trac!  
Aquel árbol de invierno  
con vérte-  
¡bra rota, trac!

(Las pupilas verdes)

Los mismos poetas al escuchar sus poemas en español han hecho sus observaciones y comentarios y hasta algunas sugerencias. Por eso, ahora, se puede decir que hemos hecho todo lo que estuvo a nuestro alcance, para no ser infieles en la traducción.



## **HYON-JONG, CHONG**

Seúl, 1939. Estudió Filosofía en la Universidad Yonsei. Ganó el Premio de Autores en 1978 con el poemario «Soy tío Estrella» y el Premio Yonam de literatura en 1990. Ha publicado varios libros de poesía y algunas antologías de sus poemas. «Hay una isla entre la gente» (1991), es la más reciente selección de sus obras. Desde 1982 trabaja como profesor de Literatura Coreana en la Universidad Yonsei.

El deseo de trascender y volar son caminos que lo conducen a una vida anhelada; al final del esfuerzo, sin embargo, vuelve a aparecer la cotidianeidad que se trata de superar. Es un poeta que se mantiene en el movimiento infinito del viento, como un bailarín que se desliza impulsado por ese eterno vaivén.

Conviene advertir a los lectores los siguientes detalles: el poema «Soy Tío Estrella» pertenece al poemario «La fiesta del dolor» (1974) y no al libro del mismo nombre. Además, el poema «Como el balón que cae y rebota» tampoco pertenece al poemario del mismo nombre sino al libro «Soy Tío Estrella» (1978).





## Fusión

Farol encendido,  
corazón de la noche.  
Niebla transmisora  
del cálido sentimiento y rojizo del farol

La lengua húmeda de la niebla  
y la lengua infinita del farol  
se absorben mutuamente  
hasta los mínimos sonidos.  
Culminación de tanto deseo.

*«La fiesta del dolor»*

## ¿Eres una estrella?

Hay tantas estrellas como en el cielo  
tanta arena como en la playa.

Lo que brilla, brilla.

Lo que está solo, solo está.

Pero espera

hasta que entres en tu estrella brillante  
y cantes: «Yo brillo».

Hasta que tu cuerpo sea

la inmensa noche y la arena del desierto  
y hasta que el viento sople el cuerpo de arena.

Aprende a amar tu propia falsía

hasta que ya no sientas tu falsía.

*«La fiesta del dolor»*

## Esa materia

La muerte,  
 lo que la eterna materia muestra sin recelo  
 lo que la materia recuerda todo sin vergüenza.  
 Los laberintos interminables de esa materia  
 resuenan claros en mis oídos,  
 y en mis ojos se pasean libremente.  
 ¡Esa materia astuta, terrible y descarada  
 que trata de no recordar nada!

### *«La fiesta del dolor»*

## Soy tío estrella

Soy Tío Estrella.  
 Estrella, llámame tío.  
 Estrella, soy tu tío.  
 Soy Tío Estrella.

Soy Hombre del Viento<sup>1</sup>.  
 Viento, llámame hombre.  
 Tú y yo nos entendemos muy bien.  
 Soy Hombre del Viento.

Yo, el hijo del silencio,  
 hago la oración  
 bajo la cúpula  
 del silencio, dios de la lengua,  
 del silencio, la madre.  
 Nuestra vida es el silencio  
 Nuestra muerte es el comienzo del verbo.

¡Miren, este amor maldito!  
 Soy Tío Estrella  
 Hombre del Viento.

*«La fiesta del dolor»*

---

1 «Hombre del Viento» (Paramdung-i) en coreano literalmente: mujeriego.



**El sueño de las cosas Nº 1**

- El sueño del árbol

El árbol sueña con su poder  
mientras besa los rayos de sus hojas.

El árbol sueña en voz alta con su sangre  
frotando sus mejillas con la lluvia que cae.

El árbol oye temblar su vida  
por la fuerza del viento entre sus ramas.

*«La fiesta del dolor»*

## Apunte de una historia lamentable

Había una vez una trampa y una sogá  
 Aquella acechaba a esta y esta a aquella.

El único ser vivo era la piedra.  
 El único ser vivo era el hierro.  
 Eramos la piedra dentro de la piedra y el hierro dentro  
 del hierro

La sogá ató a la trampa cuando esta la asaltó.  
 Ay, la trampa y la sogá han caído en otra trampa.

*«Soy Tío Estrella»*

## Como el balón que cae y rebota

Claro, hay que vivir.  
Tú y yo como balón  
que cae y rebota.  
Hay que vivir  
como un balón redondo  
que nunca se tiende, como príncipe  
del reino elástico.

Hay que subir ágilmente  
como un balón redondo  
listo a moverse.

Esa es, la mejor forma  
como tú de ahora.  
Como un balón que cae y rebota,  
como el balón que nunca se tiende.

*«Soy Tío Estrella»*

## La ventana

A través de sí muestra todas las cosas. Su existencia es casi ausencia. Es como un dios que ilumina a todos mediante su ausencia. No hay nada que no quepa en esta dimensión: el cielo, los alegres cuerpos celestes, los pájaros habitantes del aire, el mar madre de nuevas tierras, los viejos, altos y bajos Bonapartes de la tierra... Esta es infinitamente transparente y grande como un dios que ilumina a los santos.

*«Soy Tío Estrella»*

## De nuevo brindando una copa

-Corea, mi amor y mi atadura

Sal un rato al aire libre en la noche cuando recibas esta carta,

Sal y mira la estrella más brillante en el cielo.

La veré también cuando tú la veas.

(Esa estrella es nuestro espejo).

Estás sonriendo, yo también sonrío.

Estás llorando, yo también lloro.

*«Soy tío Estrella»*



## La isla

Hay una isla entre la gente.  
Quiero ir ahí.

*«Soy Tío Estrella»*

## Otoño, maldito enemigo

Es otoño. ¡Maldito otoño!  
Nos tortura la mente  
nos tortura con la soledad infinita  
el otoño, maldito enemigo.

Mordiendo los dientes,  
mordiendo la mente, mordiendo los sentidos,  
tengo ganas de matarte.  
Otoño, maldito enemigo.

*«Soy Tío Estrella»*

## Truenen

Están tronando  
los hombres como las nubes.

La flor en las mujeres.  
El aroma en el aire.

No. El trueno es palabra antigua.  
Ahora solo hay deseos mundanos.

La flor en las mujeres.  
El aroma en el aire.

Hombres, truenen,  
ríanse como el Sol.

La flor en las mujeres.  
El aroma en el aire.

*«Soy Tío Estrella»*

## Como las pupilas de los bichos

Una alegría redonda  
la luz del corazón.

Una tristeza redonda  
la luz del corazón.

Mi gran juego:  
rodar, tirar y rebotarlas.

Cuando es tan hondo  
es diamante de tristeza.

Cuando está junto a una canción  
es diamante de alegría.

Como la Tierra y el glóbulo sanguíneo  
como la hierba y las pupilas de los bichos.

Tristeza redonda.  
Alegría redonda.

*«Como el balón que cae y rebota»*

## El amor que mueve la luna y el sol

Una mujer me está mirando  
en sus pupilas.

Estoy parpadeando  
entre el hombre y el paisaje.

Cuando me mira como hombre  
hago galopar el caballo.

Soy sólo un árbol  
cuando soy un paisaje.

Ese amor que mueve la luna y el sol  
mueve nuestras pupilas.

Un hombre está mirando a una mujer  
en sus pupilas.

*«Como el balón que cae y rebota»*



## La muerte de un tío

todos los días...  
 todos los días...  
 a las cinco de la tarde...  
 a las cinco de la tarde...  
 para transmitir...  
 para transmitir...  
 ponía himno nacional...  
 ponía himno nacional...  
 Un tío...  
 Un tío...

se suicidó.

*«Como el balón que cae y rebota»*

## Pelando una pera

Pelo una pera para comer.  
Tú te sientas delante de mí  
pidiendo un trocito.  
(La noche de mi regreso después de unos días)

Te entrego un pedazo de pera.  
Pero sé  
que no estás aquí  
sólo para comer la pera...

Yo pelo la pera para comer;  
tú comes la pera para verme.  
Yo, preso de hambre;  
tú, lámpara de amor.

Flor mojada del zumo de fruta.  
El tiempo marcha inexorable,  
te entrego otro pedazo más  
como un auténtico preso de hambre.

*«Como el balón que cae y rebota»*

## A la cara

Mientras mi cara disimula  
mi trasero estalla.  
Ja-Ja-ja.

A veces me pongo nervioso  
porque mi cara es  
mi trasero.

*«Como el balón que cae y rebota»*

### ¿Qué hago yo?

El interior añora al exterior  
y el exterior añora al interior.  
Doble joroba,  
doble añoranza.

Soy yo aunque me aleje de mí mismo.  
Soy ajeno aunque regrese a mí mismo.  
Soy yo aunque vuelva al ajeno.  
Soy ajeno aunque regrese a mí mismo.  
¿Qué hago yo?

Sopla el viento  
cuando no sé qué hacer.  
Me enamoro  
cuando no sé qué hacer.  
¿Qué  
hago yo?

*«Como el balón que cae y rebota»*

## Novios

1.

Como trampa que se oculta bajo tierra  
y la cadena que vuela por el aire. Eso es.

Como candado que se fusiona con la llave,  
se fusionan los ojos mirándonos...

2.

Quieren andar con cuatro patas  
con la ropa como pelambre.  
Sangran en los zapatos  
y el camino es como la pradera.

¡Tanto se aman  
los seres humanos!

*«Como el balón que cae y rebota»*

**Mi canción Nº 2**

¿Quién soy yo?  
Soy alguien, por lo menos.  
Si soy don nadie  
cuando brilla la estrella,  
soy un globo, por lo menos  
cuando sale la Luna.  
Si soy don nadie cuando cobro dinero  
soy alguien cuando lo gasto.  
Si soy don nadie cuando odio  
soy alguien cuando amo.

Mi vida empieza  
con la humillación  
y mi vida madura  
con la ebria crueldad.  
¿Es así? Entonces,  
se pondrán más verdes  
el cuerno de mi cabeza y la hierba de mi pecho.

Soy una cabra que cornea la nube.  
Soy una hierba que se mueve.  
...cabra que cornea la nube  
...hierba que se mueve con la brisa.

*«Como el balón que cae y rebota»*



## Meditación sobre la espera

¿Sobrevivirá este mundo  
cuando vuelva el Mesías?  
¡Qué va!  
Lo vamos a clavar  
otra vez  
porque «Mesías» significa  
estar siempre clavado y nunca regresar.  
¿Y entonces?  
No se espera al Mesías.  
Solo se espera a sí mismo.  
No soy Mesías, ¿no?  
No tienes Mesías para siempre  
porque no te esperas a ti mismo.

(Esperar al Mesías significa el nulo esfuerzo del hombre  
y la justificación de su inercia. Porque el Mesías va  
a solucionar todo y va a morir en vez de él).

Nuestra vida fusilada por la pobreza.  
Es verdad que este mundo es la espera de la persona que  
nunca vendrá y algo que nunca llegará. Nuestra vida es  
el lapso de la vana espera.

*«Como el balón que cae y rebota»*

## He saltado del sol

Salió el brote  
y floreció.

Me he inflado tanto que  
he saltado del sol,  
he saltado  
del sol.

(¿La alegría de la vida?)

Inflé la luna y la puse en el aire,  
inflé la tierra y sobre su  
elasticidad me puse feliz.

Ahora me queda solo un trabajo:  
saltar definitivamente dentro de la flor.

Luego

arrojaré fuera

los soles de ahí  
fragantes, rojos y verdes.

*«Tan poco tiempo para amar»*

## Con esta llave

Por casualidad  
miro la llave.

¿De qué casa es esta llave?

No me acuerdo bien de dónde es esta llave.

(Dicen que... todas las llaves... guardan... las  
propiedades... las llaves... nos... encierran...)

Es que

con esta llave

quiero abrir el árbol,

abrir una escalera,

abrir un río, por ejemplo.

Con esta llave

abrir la desnudez del hombre,

abrir la desnudez del tiempo,

abrir los caminos.

Ajá, abrir el campo también,

(Ves la mano que abre el campo, ¿verdad?)

abrir el aire y...

*«Tan poco tiempo para amar»*

### **Tan poco tiempo para amar**

Hay tan poco tiempo para amar.  
Un niño toca su flauta de plástico ¡tuu, tuu!  
Las cebollas, en el ajustado bolso de una dama,  
siguen creciendo entre los pliegues del paquete.  
Y un abuelo está corriendo tras el autobús.  
Dos muchachas, no sé por qué,  
se pasean con dos o tres rosas.  
¡Oh, flores inmortales!  
Los capullos del castaño florecen y florecen  
en el bolso plástico de castañas de la dama.

*«Tan poco tiempo para amar».*

## Una broma

Para ser escuchado atentamente  
debo recurrir al nombre de Shakespeare.

A veces, cuando quiero jugar, empiezo mi discurso: como  
Shakespeare dijo.

La gente escucha dudando (¿hay algo que no haya dicho  
Shakespeare?) y poniendo la cara seria.

¿Por qué a la gente le gusta un cargo?

Shakespeare dijo: porque la gente vive debajo del cargo.

¿Por qué la gente se marea con el triunfo?

Shakespeare dijo (Rilke también dijo algo semejante):

porque la gente es infantil.

Shakespeare es un moralista, ¿verdad?

Pero fornicó con una casada, tuvo amante homosexual;

además aquella señora se enamoró

del amante homosexual. Shakespeare sintió celos hacia ambos.

Shakespeare dijo: todos los «dones» ilustres son hijos

de p... (Por supuesto, no todos los

hijos de p... son unos «dones» ilustres)

Entonces, ese tipo promueve la moralidad en sus obras

y...

Naturalmente, es moralista.

Shakespeare dijo: nunca somos tan moralistas como

después de poner los cuernos...

*«Una flór»*





## SEUNG-JA CHOI

Yongui, Chungnam, 1952. Estudió Literatura Alemana en la Universidad Corea. Ha publicado cuatro libros de poesía: «El amor de esta época» (1981), «El diario alegre»(1984), «La casa de recuerdos»(1989) y «Mi tumba verde»(1993).

Fundamentalmente, su relación con el mundo exterior es discordante. El mundo es horror para ella. ¿Por qué? Porque el fin de este mundo es la muerte. Este mundo sin sentido le es hostil. Ella se compara con una rata atrapada en un callejón sin salida. Y consciente de su situación, grita y lucha para que el mundo no la aniquile fácilmente. El mundo es la muerte. Pero no es la muerte el acto de declarar que el mundo es muerte.

La experiencia del amor desde la perspectiva de su condición de mujer forma parte de su poética. El amor como alternativa a la muerte, pero no como fuente de liberación, sino como azote, tortura, fuerza aprisionadora que conduce muchas veces a la soledad, pero sin que en esta dura trayectoria se pierdan la ternura y la disposición a la entrega.



**A ti**

Llegaré a ti  
como el agua que fluye.

Llegaré a ti  
como alcohol que se mezcla con agua,  
como nicotina que se junta al alcohol,  
como cafeína que se pega a la nicotina.

Como virus de sífilis que corre en las venas,  
como muerte que atrapa la vida.

*«El amor de esta época»*

## Atrapados por el pasado

El recuerdo está ladrando: guau-guau.  
Los ojos eternamente cerrados  
en la fragua de la Luna ardiente  
sobre un puente lejano,  
el recuerdo estrangulado gime  
detrás de las retinas donde fluye el agua.

Ese sueño que no pudo cerrar los ojos.  
La realidad que no puede abrir los ojos.

Siempre está de guardia en vuestra puerta  
el centinela de la soledad;  
y vosotros,  
coméis solo para desesperaros  
y fornicáis solo para desesperaros  
en la fauce del tiempo solitario.

*«El amor de esta época»*

## La mujer del primer amor

En el cuerpo de ella fluye  
la virginidad que dejé a los veinticinco años.  
Como mi pueblo natal que dejé hace mucho tiempo, desolada,  
despierta de nuevo la añoranza.

Me abro fácilmente por solo dos dedos de ella  
como flor que se abre por sí sola hacia lo infinito.  
Con tu caricia  
se despierta mi sueño de los 25 años  
y me arrulla como las olas del agua.

*«El amor de esta época»*



### Canción de una mujer solitaria

¿Me retiro? ¿Me retiro?  
El viento pregunta,  
la mujer está llorando  
detrás de la ventana.  
¿Me retiro? ¿Me retiro?  
La ola pregunta,  
la mujer está recostándose  
despacito en el aire.  
Está cayéndose  
por un leve soplo del viento

(¡Esa terrible mano del amor  
que la deja caer en el aire!)

*«El amor de esta época»*

## Para no sentirme sola

Para no sentirme sola  
consumo mucha comida.

Para no sufrir  
bebo licor.

Para no soñar  
trago pastillas de sueño.

Por último, apago  
el botón de mi cerebro.

Entonces, toda la noche  
el reloj anda por el cuarto vacío.

Pero, ¡escuchen bien!  
mis zapatos también están llorando  
por mi ausencia fatal.

*«El amor de esta época»*

## Los somníferos

Tomo treinta y tres pastillas para dormir en pleno día.

El tiempo transparente sin color

cae en el estómago sin esperanza ni tumba.

Todas las tristezas y todos los sueños

se liberan de mi cuerpo

y caen en el cielo nublado.

El silencio invisible abre la puerta

el fantasma del sonido se pasea por las habitaciones.

(Estoy vivo, v i v o)

Afuera los chorros de lluvia chapotean

y nada se oye por más que griten.

Me sumerjo en la profunda sombra cerca de la muerte.

Yazgo sobre el mar que no fluye más.

*«El amor de esta época»*

## Lluvia, flor y herida

De las heridas del cielo caen gotas.  
Cae el azote azul de la lluvia torrencial  
sobre la frente de un vagabundo de veinticuatro años,  
sobre el sueño donde yazgo por última vez  
quitándome la ropa una a una.

Del pétalo de la flor brota la savia de la tristeza.  
Del cuerpo desnudo y vacío  
brota el tatuaje del sueño muerto.  
El tiempo se estanca desoladamente.

¿Quién está llorando en la médula de la flor  
con ojos abiertos de inmensa tristeza?  
¿Quién está llorando con el cuerpo vacío  
despidiéndose de los sueños uno a uno?

El azote azul de la lluvia enrolla la cintura.  
Flor. Herida. Veinticuatro.

*«El amor de esta época»*

## **Pues, otro día, cariño**

¿Qué puedo llenar  
con una cucharada de arroz y con una gotita de lágrima  
aunque coma el arroz mojado de lágrima?

Tengo que masticar el pollo de hoy  
y tragar la lágrima de hoy  
aunque tú me ames tanto,  
o aunque yo te ame tanto.  
Pues, no hablemos con metáforas desde ahora.  
Todas las cosas son concretas como el hormigón  
y todas las cosas son muros de hormigón.  
No es metáfora sino puño,  
y solo existe el puño roto,

ahora no intentes conseguir lo que no puedas  
ni digas que has llegado ya a la absoluta negación

vete, amor u hombre,  
el amor no es morir por ti.  
El amor es esperar  
vivo,  
por ti,  
solo para destrozarme despiadadamente.

Pues, otro día, cariño,  
destroza mi cuerpo, por favor.  
Por favor, mete esos brazos y piernas destrozados  
en tu florero

## ¿Te alegraste?

Mi amor, mi bebé  
¿te alegraste  
al abandonarme?

Si algún día caes  
al lado de mi puerta como una hoja marchita,  
si vuelves y estás de pie  
al lado de mi ventana como un fantasma,

antes de caerte,  
primero, ¿me abandonas?  
Para que nunca vuelva a gatear en este mundo,  
para que nunca vuelva a gatear meneando el cuello,  
mi cariño, mi bebé,  
antes de caerte,  
primero, ¿me abandonas?

¡Pobrecito, mi amor, mi bebé!

*«El diario alegre»*



## La mujer

Cada mujer lleva una tumba en su propio cuerpo.  
El puerto de partida fatal  
donde luchan la muerte y el nacimiento  
y de donde todo el mundo pugna por partir.  
Las mujeres yacen como las ruinas de un templo gigante  
como la cueva de Altamira o como el mar muerto y sólido.

Ahí nacieron los pájaros.  
En el interior de las mujeres donde sopla viento de arena  
los pájaros amontonan cáscaras de huevos,  
cartuchos de balas del nacimiento y de las ruinas de la muerte.

Para nacer y morir,  
todos deben pasar por este templo de ruinas y el mar  
muerto y petrificado.

*«El diario alegre»*

**Para «Y...»**

Me abandonaste,  
con un adiós.  
Me abandonaste,  
en el monte y en la playa.  
Me abandonaste.

En la mesa de operación con las piernas abiertas  
veía el cielo a través del techo de cemento  
y el pulmón lleno de aire en los pájaros que volaban.

Uno, dos, tres, cuatro, antes de cinco  
ya no veía el techo, el cielo ni los pájaros;  
pero he visto moribunda:  
mi bebé y yo desembocábamos eternamente  
en la cloaca de esta ciudad y en el útero del tiempo.

Fue desde entonces:  
tendida en esta tierra como una tumba miro el cielo  
y allá vuela mi bebé,  
con la aleta como cola de renacuajo.

Maldito, te voy a matar  
te voy a parir en mi interior.

Cuando caiga a la tierra por el viento fuerte,  
mi bebé se quedará en mi tumba durante unos meses  
y se irá otra vez al mar frío de ese cielo,  
con la aleta como cola de renacuajo.

¡Hijo de puta!

¡Nunca te olvidaré!

*«El diario alegre»*

## Algún día, otra vez

Algún día, otra vez

iré a verte.

Algún día, otra vez

antes de que mi cuerpo llegue a la tumba.

Yo siempre quería ser tú

y compartir tu dolor.

Esas calles lejanas por donde pasamos

todavía estarán tiritando

en algunas páginas de la vida.

Aunque yo siempre quería ser tú

y compartir tu dolor,

sólo he podido fingir

bebiendo y bebiendo.

Ese cáliz de vergüenza,

esos días sin fin

ante la muerte,

un paso adelante,

otro paso atrás

sólo he remedado

el baile interminable de la vida.

Y ahora, finjo

escaparme y escaparme,

evitándote.

Evitándote aunque ya no existas en ningún lugar.

Algún día, otra vez

iré a verte.

Algún día, otra vez  
antes de que mi cuerpo llegue a la tumba.

(Porque tú estás esperándome  
en algún rincón desconocido  
de este mundo.)

*«El diario alegre»*

## La hora de la partida

Es la hora de la partida.  
A veces es triste  
la confesión de un rezagado romántico.  
Tengo que arrojar el dolor inútil.

Aunque erré como una tempestad  
hasta el fin del mundo,  
embriagada por la alta velocidad,  
velocidad creciente del dolor sin fin,  
ahora ya no quiero pronunciar  
esa palabra: dolor.

He estado tambaleándome mucho tiempo  
sobre este mundo incomprensible.

Me basta el verbo  
para la garganta y la respiración,  
voy a atravesar este mundo  
con todo el cuerpo y con todo el ánimo  
aunque mi sombra se fatigue antes que mi cuerpo.  
Renaceré, quizás,  
cuando ya no pueda matarme más,  
donde ya no pueda matarme más.

*«La casa de recuerdos»*

## Mujeres solitarias

Las mujeres solitarias  
esperan que suene el teléfono que nunca suena.  
Las mujeres más solitarias  
se asustan cuando suena  
el teléfono que nunca ha sonado.  
Las mujeres mucho más solitarias  
temen que de repente suene el teléfono  
que nunca ha sonado, y que se les pare el corazón.  
Y las mujeres muchísimo más solitarias  
fingen estar dormidas o están así de verdad  
cuando todos los novios del mundo  
las llaman a la misma hora.

«La casa de recuerdos»

## La cárcel de la esperanza

1.

Por fin llamas a la puerta  
a la hora cuando se cierra la puerta de mi esperanza.  
Con la esperanza o desesperanza más oscuras que las  
mías.

La cárcel abierta de la esperanza  
está cerrada solo por puertas  
sin pared ni interior.

Por fin llamo a la puerta  
a la hora cuando se cierra la puerta de tu esperanza.  
Con la esperanza o desesperanza más oscuras que las  
tuyas.

2.

Tú, como no puedes atar  
tu sombra errante en mi tobillo,  
no puedes curar tu larga noche de pesadilla y sueño  
con mi estado de vigilia.

Hermano, mi querido hermano,  
brilla con propia luz  
superando tu pesadilla.



## 3.

Tentación, ¿no te habrías infiltrado entonces?

Tentación, ¿no te habrías querido infiltrar entonces?

Ya sé,

estoy rendido en tu tentación,

por fin rendida tu tentación en la mía.

Tentación, ¿no querías infiltrarte

en esas dudas,

en esos altibajos de la vida

de los que creo que sé

sin tener ninguna idea?

¿No habrías querido borrarlos fácilmente?

## 4.

Sí, es cruel.

¿Quién está chupando mi sangre?

...lo sé:

quien ha chupado mi propia sangre,

quien va a morir chupándola.

Lo sé también:

como yo siempre soy yo

siempre hay otro yo en mí.

Que otros chuparán con gusto

con mi sorbete con que yo habría muerto chupando.

Otros estarían chupando rico mi sangre sin vida.

## La clave de la esperanza

5.

La noche oscura y nebulosa  
nunca dice lo que debo hacer.  
Solo levanta inseguro su dedo.  
Hacia allí  
debo ir primero a cazar la pregunta  
y luego a encontrar la respuesta.  
¿Cuán distante será el camino  
por donde tiene que andar el cazador de preguntas  
antes de hallar la respuesta?

6.

Tu vecino es tuyo  
mientras vuela el cirro.  
Mas te quedarás solo en el desierto  
cuando se acerque la nube oscura.  
De añoranza en añoranza  
llamarás a esa puerta  
aunque siempre esté cerrada.

7.

No se puede ser pájaro  
por ser solo libre.  
Para ser pájaro,  
se necesitan los ojos de otros  
que admiren al pájaro.

8.

La tierra crece poco a poco  
pero con eternidad.  
Como nacemos con eternidad  
morimos con eternidad.  
No porque volvemos a la tierra  
sino porque producimos la tierra  
con nuestra vida y con nuestra muerte.

9.

No mires el panorama.  
Hoy es un día de sacrificio.  
Este mundo no es un lugar de turismo;  
tampoco tu cuarto  
es la ventana de un tren que pasa.  
Por último, deja de respirar.  
Hoy es un día de muerte.  
(Dios, ya es la hora,  
no te pierdas esta oportunidad.  
No. Piérdela, por favor.)

10.

Si es imposible esta esperanza,  
me iré descalza  
sin derramar lágrimas  
dejándolo todo con mucho gusto.

Luego empezaré el viaje  
hacia mi última hora,  
si esta esperanza jamás es posible.

## 11.

Está lloviendo,  
está acabando de llover.  
Se mojan la tierra y las ventanas  
y de nuevo se secan  
en cualquier rincón donde vive el ser humano.  
Todas las casas tienen puertas  
para el presente, el futuro o el mundo del más allá.  
Todos los cuartos tienen ventanas.

.....

.....

No quiero hablar.  
Digo las palabras  
que no quiero hablar.  
(La esperanza es una cárcel)

*«La casa de recuerdos»*

## Ojalá que se acabe todo

Que se acabe el cigarillo,  
que se acabe el café,  
que se acabe el alcohol,  
que se acabe la vida,  
que se acabe esta época.  
Ojalá que se acabe todo.

Que se acaben mis padres,  
que se acabe la relación triangular,  
que se acaben el pasado y el futuro,  
que se acaben este mundo y el otro mundo.  
Ojalá que se acabe todo.

Ay... que haya solo el ayuno infinito.  
Ay... que haya la cortina de la nada infinita.  
(Pero, sobre todo, sería mejor  
que me mates lo más pronto posible.)

*«La casa de recuerdos»*

## En el campo de invierno

Es más bello el amor cuando se entrega...

Sea el más fuerte,

sea el más débil.

Es más bello el amor

cuando se entrega a él...

Tristeza, me sumerjo abajo y más abajo

en estos campos, bosques,

ríos y montañas bajas.

Acepta, por favor,

este cuerpo toda la vida afiebrado.

Cierra, por favor,

estos dos ojos que han visto

todo lo que no debieron haber visto.

(Ahora, alguien va a atravesar de nuevo.

Durante mucho tiempo, otro

no pudo atravesar este campo.

Y, mientras brille el Sol,

tú deberás secar tu sombra mojada de este mundo.)

*«La casa de recuerdos»*

**Lo inolvidable o para no olvidarlo (10)**

Tristeza, quiero verte cara a cara.

Quiero ver tu figura.

(¿Cómo es la cara de la tristeza de esta época?

¿Por qué hacen tanta bulla las piedras de la tristeza

en el camino por donde van un hombre y una época?)

Tristeza, quiero ver tu figura verdadera,

siquiera una vez, en mi sueño de esta noche.

Por último, decidiré

si te voy a besar

o

embarrar tu cara con mierda.

*«Mi tumba verde»*



**Lo inolvidable o para no olvidarlo (13)**

¿Qué escudo debo coger  
cuando la soledad me ataque como una lanza?  
Ay, ¿dónde está mi escudo?

Todo mi cuerpo y todo mi espíritu son mi escudo.

Escudo de inmortalidad, nacimiento y resurrección  
hasta que la soledad me visite en compañía de la  
muerte.

Pues, hoy también tengo preparada bastante sangre  
para sangrar ante la lanza de la soledad.

Mientras viva, siempre tendré bastante sangre.

*«Mi tumba verde»*

## Después del invierno

Vámonos  
enterrando todo.  
La vida,  
Seúl,  
mugres son.

Donde el leproso  
mendiga sin cesar por su vida  
lamiendo su herida  
abriendo y exponiendo su herida.

La vida,  
Seúl,  
mugres son.

*«Mi tumba verde»*

**Para ti**

Me gustaría que llegaras a mí.  
Estoy fatal.  
No me queda nada que venderte.  
Excepto mi vida.

No tengo nada que vender, excepto la vida.  
Detrás de mi ventana, cual escaparate desolado,  
lloviendo, venteando, nevando,  
estoy fatal.

A ti y al mundo  
no me queda nada que vender.  
Está completamente vacío  
el escaparate de mi alma.  
Vacío completamente  
y solo está colgada mi cabeza disecada  
como el retrato de un rey muerto.

Me gustaría que llegaras a mí.  
Dicen que estoy fatal.

*«Mi tumba verde»*

## Una voz

Una voz se esconde en el aire.  
Esa voz errante, oculta por diez años  
con sus ojos brillantes.  
Esa que una vez dijo te quiero  
junto a la almohada de alguien.

Luego te levantas con el recuerdo  
de una calavera blanca y limpia.  
Dos hilos de viento pasan  
por las dos cavidades de tus ojos.

La melodía de la guitarra de huesos choca  
y el agua se esparce como luces de estrellas.  
El arco del suave viento  
despierta el recuerdo de tiempos remotos  
y empieza a cantar solo:

Mi casa sobre el mar  
tiene una alcoba, una ola blanca.

«El diario alegre»

## Búho Nocturno

Un búho nocturno me lanzó  
su terrible mirada desde la ventana.  
Apresurada cerré la puerta  
de todo mi organismo;  
aun así, los ojos del búho  
penetraron hasta mi interior  
echando sus dorados rayos x como una máquina.  
Mis miembros, caídos,  
poco a poco se deformaron fríamente.

Luego, el sueño. La sombra de un hombre entra  
a ese mar de hierro, gris y cerrado,  
y anda por el mundo de mi sueño,  
se para junto a la ventana temblorosa: ¿quién eres?  
Me derrama pena y dolor de cabeza, ¿quién eres?  
Sentado en mi lecho de parto frustrado,  
¿quién eres? ¿quién... qué... qui...?

El búho nocturno destruyó mi techo toda la noche.  
La mañana estaba nublada  
y la lluvia cayó a mi cerebro abierto.  
Sobre mi cuerpo yerto  
alguien meó a chorros  
y se fue silbando como si nada.

*«El diario alegre»*

## En invierno fui al mar

En invierno fui al mar.

Las gaviotas cantando cagaban blanco,  
y el cadáver de una mujer  
que había viajado tres días

fue rescatado por el barco guardacosta.

Su ovario estaba abierto hacia el mar,  
(mar contaminado.)

Del ovario salieron niños pálidos y enfermos  
tambaleándose por el sol ardiente del mar.

Viajaron con las olas  
por los seis océanos de cinco continentes.

El cadáver quedó vacío como una cáscara  
y flotaba como una bolsa plástica.

Los niños, dispersos por todo el mundo:  
en Peter Maritzburgo y Odentalust de Sudáfrica

construyeron casas de fuertes telarañas

pusieron huevos en las selvas de Filipinas,

en Berlín y en las calles Orchañ y Osmond de París

propagando bacterias de sífilis en la noche

y reproduciendo hijos naturales.

En noches largas y aburridas harán revoluciones.

Revoluciones siempre fracasadas.

En invierno fui al mar,

(mar contaminado.)

«El diario alegre»

## Sin cesar sonó el teléfono buscándome

Muchos se fueron.

Pasaron cerca de mi ventana llevando en sus espaldas  
tristezas , restos de deseos y los mismos deseos.

Yo no me fui.

Yo no me fui.

Con mis anhelos y desanhelos

hice un día,

un año,

y pagué sin falta la cuota mensual de la muerte.

Sí, el teléfono sonó sin cesar buscándome

pero no quise huir.

Aunque cayendo en ese abismo

quería tocarlo.

¡Ay, el destino!

Sin embargo, yo siempre cerraba la puerta

y hasta los ojos y los oídos.

Convertida en una perfecta máquina de reflejos

ingería comida en la mañana,

ingería sueño en la noche.

¡Oiga, Viejo Nihilista, guía del cielo,

dueño de la enorme máquina de nihilismo

en el espacio libre del desagüe!

¿Quién se cansará primero:

¿Usted o yo?

(Claro, sé quién será el primero.

También sé que usted es mi invento.)



El teléfono sonó sin cesar buscándome;  
y al otro extremo, su cavidad bucal,  
cual un pantano podrido o una caverna.  
Algún día la Muerte me llamará  
definitivamente desde allí;  
y definitivamente yo le responderé.  
La línea de mi destino que está quemándose  
explosionará en su cavidad bucal podrida,  
para acabar lo vano, lo inútil  
de los treinta años.

Entonces, Viejo Nihilista, de carcajada sangrienta  
y cuerpo viejo, usted manejará de nuevo,  
sólo para repetir el fin de lo vano, lo inútil  
otra vez, su oficio de hace miles de años.

*«El diario alegre»*



## Por segunda vez en treinta y tres años

Por segunda vez en treinta y tres años  
decido huir de mí misma.

Primero, saco la cabeza  
y la dejo sobre el estante.

Quito los dos brazos y las dos piernas  
y los dejo sobre el escritorio.

Luego saco el cuerpo y lo dejo en la silla.

Ahora salgo sigilosamente solo con los pies  
y empiezo a correr desbocadamente.

Corro que corro,  
pero ya no puedo más.

Quiero descansar.

Adelante va alguien.

Corro hacia él y le pido auxilio.

Le suplico que me deje descansar en él

y si es posible que me deje morir

suavemente como el aire

que se escapa del globo.

El sigue su camino sin hacerme caso.

De nuevo, le pido socorro;

entonces, sin ganas, sin otra opción,

voltea y me mira.

El es...

mi propio rostro marchito.

*«El diario alegre»*

## Seudopoema

A ver, ¿hablo de nuevo  
sobre la vida, el escenario de la vida,  
sobre la época abominable?  
No, no, por miedo de que salganseudopoemas,  
tapo todos los huecos  
y me encierro.  
(¡Poesía, cabeza,  
cabeza fina y dura de la poesía!)  
Aunque tapo y encierro, salen  
como agua podrida,  
agua podrida del cadáver.

El jugo podrido de mi vida,  
¿desea tomarlo?  
(Un diablo que quiere vomitar  
un poco de poesía vive en mi interior.)

*«El diario alegre»*

## Desde tiempos remotos he sido...

Desde tiempos remotos he sido nada.  
Hongo del pan duro,  
mancha de la orina en la pared,  
momia de hace milenios, envuelta de gusanos.

Mis padres no me dieron el sustento.  
Durmiendo en tugurios, comiendo hígado de pulgas,  
muriendo en cualquier lugar,  
desde tiempos remotos he sido nada.

Por tanto, al chocarnos un momento  
como un cometa que cae  
no digas que me conoces.  
No te conozco, noteconozco.  
Túmiqueridomividamifelicidad.  
Tú, mi querido, mi vida, mi amor.

El hecho de que yo viva  
es un simple rumor eterno.

*«El amor de esta época*

## **JI-WOO HWANG**

Jenam, Chonnam, 1952. Estudió Estética en la Universidad Nacional de Seúl. Ha publicado cuatro libros de poesía: «Los pájaros también dejan el mundo» (1983), «Soy tú» (1984), «Del árbol-invierno hacia el árbol-primavera»(1985) y «La flor de loto en los ojos del cangrejo»(1990). Actualmente es profesor de Literatura Coreana en la Universidad de Teología de Corea.

No hay en su obra un anhelo del mundo del más allá; ama este mundo de agonía, furia, lucha y conflicto. Toda su poesía es un camino de búsqueda de la sinceridad y la armonía. Incluso al referirse a hechos de la agitada política de su patria. Lo que en otros podría haber sido poderoso ensalzamiento cívico de las famosas luchas estudiantiles coreanas o invectiva contra los gobiernos represivos y corruptos, en su voz es, ciertamente, emocionado tono épico, pero por sobre ello, y asórdinandolo, vehemente búsqueda existencial de autenticidad.



## Para los días sin respuestas

Ahí, entonces me reí.

Di mi nombre, mi edad y mi profesión.

El golpe de un puño: ¡Pum!

Cayeron los pétalos de crisantemo.

Ahí, entonces me reí.

El agua del vaso salpicó al ilustre retrato.

Pensé, entonces:

Es un perro loco

que devora su propia sombra en la basura.

Flotaban algunos pétalos como lenguas

en el agua del apocalipsis.

*«Los pájaros también dejan el mundo»*

## Como el rocío en la hierba

Oh, el murmullo del agua quiere renacer soñando la encarnación, la fuente de lágrima de la hierba lo escucha, lo vivo sólo llamando nombres mientras viva, lo que existe no es existencia ni lo que se vive es vida. Cuán tranquilo sería el interior de ese fuego ardiente. Quiero entrar en tu rocío con una vela herida y dormir tranquilo ahí.

*«Los pájaros también dejan el mundo»*

## Inspección del terreno diario

Ayer regresé con el oído bien sellado.  
Hoy pongo el alambrado y una venda sobre mis ojos.  
Mañana meteré una pala de tierra en mi boca,  
y la cerraré metiendo algodón.

Todos los días,  
todas las noches,  
entierro una parte de mí  
para destruir las pruebas,  
para sobrevivir.

*«Los pájaros también dejan el mundo»*



## Esta puerta

Es ancha si entras  
y es estrecha si sales.  
Hay algo misterioso en esta puerta.  
Una hojita  
muestra toda la planta.  
Dando vueltas en el mismo lugar  
puedes ir y volver muchos kilómetros.  
En cada comida reparto a las palomas  
un tercio de mi plato.  
Por estar encarcelado  
poco a poco se transparenta mi cuerpo.  
Los pájaros se infiltran en mi tórax  
y aletean bulliciosamente.  
Quiero pisar  
la tierra transparente.

*«Los pájaros también dejan el mundo»*

## Fumigando moscas

He aquí la tierra destruida.

¿Qué pueden hacer sobre ella?

La vida vale como una mosca.

Ya no hay sollozos.

¡Señoras Moscas!

¡Cuidado con la fragancia mortal!

*«Los pájaros también dejan el mundo»*

**Se busca**

CHONG-SU KIM: «Salió de casa en mayo de 1980.  
Ninguna noticia desde entonces. Citado para el ejército el  
3 de noviembre.  
Que vuelva a casa. Alguien que sepa de él, avise a su  
hermana.

Tel. 829-1551"

KWANG-PIL LEE: «No te pediremos cuenta.  
Vuelve y hablaremos.  
Mamá está grave».

SUN-JIE CHO: «21 años. Te espero.  
Vuelve a casa lo más pronto.  
Es mi culpa. Tu papá».

Sentado en el inodoro  
estoy cagando.

*«Los pájaros también dejan el mundo»*

## Cuando yo entré en el castillo

No sois nada más que esa gente que debe consolarse fuera de la puerta. Conozco las cadenas que os atan. Al final de esas cadenas penden los días sin respuestas, y yo entro en ese castillo del silencio. Abandono el futuro. Cuaderno escrito en letras rojas: verano de 1984.

*«Los pájaros también dejan el mundo»*

## Ante el viento del oeste

Ese álamo blanco, con las ramas secas que deja entrar el viento en su cuerpo y en su alma, se parece a un mártir perseguido. O, a lo mejor, se parece al mártir que quiere ser perseguido.

*«Los pájaros también dejan el mundo»*

## La gaviota que llegó al primer puente del río Han: Nº 1

Hace unos días compré en el mercado, a 100 wones cada uno, dos pollitos que estaban bajo el sol caliente de primavera. Di a mis hijos la naturaleza como «unos juguetes vivos». Pero mis hijos temen a estos objetos vivos de vello suave y amarillo. No quisieron ni tocarlos. Cuando les cogí las manos para hacerlos tocar los picos y las uñitas, les dieron asco estos objetos vivos, que inofensivos se movían y cantaban pío, pío.

Pasada la noche dentro de la caja de cartón en mi cuarto, amanecieron muertos con las piernas paralizadas y con los cuellos doblados. Al sacar los cadáveres de la caja, me di cuenta, recién, que ellos tenían unas pequeñas alas.

*«Los pájaros también dejan el mundo»*

## La gaviota que llegó al primer puente del río Han: Nº 2

Atravesar el río  
es apostar la vida,  
pero lo atravieso todos los días.  
Mirar el nivel de agua debajo del puente  
es medir la vida  
de esta cultura mezclada y abandonada en la ribera.  
Ay, ¿cuándo llegará el diluvio? Temo el castigo.  
Una travesía diaria es  
también asfixiante y horrible.  
Una travesía del río  
es una medida de vida  
pero lo atravieso todos los días.

*«Los pájaros también dejan el mundo»*

## Camino

Pienso que la vida es un camino  
que transitamos  
sufriendo algunas humillaciones.

Recorriendo  
todos los pueblos coreanos,  
veo que los mejores sitios son puestos de centinelas.

La huella, que el barco ha dejado arrastrando su  
barriga,  
es un camino,  
Halyusudo,\* camino de espumas.

Todos los que sufren por no tener preocupaciones,  
vengan aquí.  
Aquí, el camino se convierte en espumas.  
El ancla que eché fue mi propia trampa.

*«La flor del loto en los ojos del cangrejo»*

---

\* Islotes rocosos de caprichosas formas al sureste de Corea Parque Nacional Marítimo.



## Mientras te espero

Todos los pasos que se acercan  
resuenan pum, pum,  
mientras te espero  
en el lugar de la cita.  
Hasta una hoja susurrante se acerca a mí.  
El que esperó una vez, lo entenderá.  
¿Habrá algo tan penoso en el mundo como esperar?  
Aquí tengo la cita contigo y te espero con antelación.  
Toda la gente que abre la puerta y entra  
fue «tú»  
ha sido «tú», será «tú»  
y se cierra la puerta otra vez.  
Mi amor  
por fin, llego a ti  
esperándote aunque nunca llegas.  
Marcho hacia ti desde muy lejos  
y tú estás viniendo desde tiempos lejanos.  
Yo también voy a ti  
mientras vienes lentamente desde muy lejos.  
Por la puerta que se abre y entra otra gente,  
por los pasos que resuenan en mi corazón,  
estoy yendo a ti mientras te espero.

*«La flor del loto en los ojos del cangrejo»*

## Paisaje de nieve

Amaneció y dejó de nevar.  
 El mundo que he dejado atrás,  
 después de los sufrimientos,  
 queda cubierto por una mortaja.  
 El campo de nieve enseña  
 que la muerte es, a veces, purificación  
 y la senectud es algo muy valioso.  
 Sigo vivo y proyecto sobre el campo  
 una sombra larga.

*«La flor del loto en los ojos del cangrejo»*

## La montaña de invierno

Tú también estás aguantando.

En conclusión, todos somos inquilinos en este mundo;  
por tanto, el dolor es cuota mensual que pagamos.

Pero, los oportunistas sufren más en este mundo  
porque tienen más cosas en que pensar.

Debo regresar pronto a casa.

*«La flor del loto en los ojos del cangrejo»*

## Una noche de primavera

Mientras paseo por el arroyo Kwangju  
en una noche primaveral de mi pueblo natal,  
siento en el aire algo esponjoso.  
El cuerpo, se hunde  
o quiere hundirse.  
Este cuerpo esponjoso  
queda apretado.

Esta ebria noche primaveral  
bajo los sauces de la ribera  
siento escozores.  
Ah, ¿cómo poder expresarlo?  
Una noche de primavera sensual.

Bajo el farol de mercurio  
caen las flores de sakura\* del Parque Sachik.  
Esta noche esponjosa de primavera.

¿Viene la gente a este mundo  
y se va después de mirar la belleza  
como una ilusión?

*«La flor del loto en los ojos del cangrejo»*

---

\* Sakura: Flor del cerezo. Preferida en el Japón, aquí significa mentira e inconstancia.

## En la montaña, una madrugada después de la lluvia

Todavía añoro a alguien  
en la montaña, una madrugada después de la lluvia.

La montaña con su espalda doblada  
como un animal con banderillas exhala un vapor  
caliente.

Desde ahora ya no trataré de olvidarte.

Cuando bajo

la montaña es una isla que queda en el aire.

Está completamente vacío el centro de mi esperanza  
como pájaro que se acerca al acantilado para volar.

*«La flor del loto en los ojos del cangrejo»*

## Idea de acero

La libélula parió el helicóptero,  
la centolla parió el robot,  
la excavadora  
fue el producto de una chispa de idea.  
Esa idea de acero  
bota polvo amarillo  
en la colina verde;  
a veces excava también con su cucharón  
una tumba donde cabe una persona.

*«La flor del loto en los ojos del cangrejo»*

## El árbol es duro

El árbol es siempre materia en todas las estaciones.

El árbol es duro y no cambia de cara.

Su rostro negruzco y enojado

expresa su disgusto y rechazo.

El árbol de frente fruncida... necesita reconciliación.

El árbol es tosco y bruto,

está de mal humor y con instinto primitivo.

El árbol está hambriento.

El árbol devora

el aire, el polvo, el ruido, el olor y la tierra.

El deseo ardiente pone al árbol verde, verdísimo.

El árbol verde es color del árbol.

De repente, se despertó.

*«Del árbol-invierno hacia el árbol-primavera»*

## Añoranza

1.

La luna cae de cabeza en el cañaveral blanco más allá  
de Subuk\*, quiero correr desnudo hacia allí.

2.

La sombra del bosque de bambú está barriendo el patio.  
El viento se lleva el polvo.  
Suena el cencerro de la vaca, que despierta a  
medianoche, masticando el forraje.  
Tú, ¡estás viva!

*«Del árbol-invierno hacia el árbol-primavera»*

---

\* Pueblo en Tamyang, Chollanamdo, famoso por sus bambúes y torrentosos arroyos.



## La noche primaveral del templo Taejung

Qué raro esta montaña es lujuriosa  
oscura, honda y húmeda.

Hay que salir pronto de aquí  
antes de que ocurra algo.

La Luna se va del Templo Taejung  
llevando las cuatro esquinas del pabellón de los mil Budas.

Luego, no queda ni una sombra humana.

Casa vacía.

Cuerpo vacío.

Tengo treinta y tres años,  
como si fuera el sueño de una noche.

Ya desapareció la montaña que estaba aquí.

Quizá esté jugando mi corazón otra vez.

¡Mil Budas!

¡Mil masas de arcillas y mil formas!

Seres que existen para siempre.

*«Del árbol-invierno hacia el árbol-primavera»*

## El pájaro plástico

Día nublado y borrascoso.

Por poco he chocado

con el pájaro blanco que me asaltó  
cuando subía la cuesta.

Luego, me enteré, había sido una bolsa plástica  
de galletas.

El pájaro plástico

abandonado por hombres de menos de 70 años.

Pájaro plástico.

Pájaro blanco que patrulla mi corazón.

Cuesta del día nublado y borrascoso

está muy cerca de este mundo.

*«Del árbol-invierno hacia el árbol-primavera»*

## Hierba Silvestre

Dúctil y dúctilmente,  
dócil y dócilmente,  
te doblas muy bien,  
ductilidad eres tú.

Para mostrar un momento  
que no es humillación;  
sino una persuasión,  
para superarte a ti misma.

Hierba silvestre,  
húmeda y escalofriante hasta la raíz,  
desenvaina la daga verde de tu costado  
y sigilosamente apunta.

El deseo de venganza enraizada  
chispea en los brotes de mangcho\*.

El filo de mi espada está dispuesto a herirte.

El filo de tu espada está ansioso de ejecutarme.

La hierba silvestre es

el arco iris a la hora del duelo frío de dos filos.

*«Del árbol-invierno hacia el árbol-primavera»*

---

\* Hierba silvestre muy popular.

## Abril que vuelve\*

Abril ardiente.

Abril brillante.

Abril sediento.

Abril ronco.

Años tras años.

Ahora es la hora del martirio.

Ahora es la hora del brote del martirio.

Ahora es el florecimiento del martirio.

Abril jadeante.

Abril asfixiante.

Ahora es la hora del brote.

Ahora es la hora de la autonegación

cuando la flor debe negar a su pétalo

y la fruta a su flor.

Hora de autonegación del pétalo, de la flor, de la  
fruta

que forman un árbol con la negación de sí mismos.

Es la hora de ser un conjunto

hora de ser un cuerpo.

Ahora es la hora de tu salida

la hora de tu partida

la hora de tu destrucción.

Ay, las hierbas de abril.

¡Puñal verde de la hierba, campanario verde!

---

\* Referencia al alzamiento estudiantil del 19 de abril de 1960 contra el gobierno.

¡Campanada desesperada!

¡Compañeros de abril!

Ahora es la hora de poner nuestros cuerpos en la línea  
de fuego.

Ahora es la hora de ser blanco de los tiros.

Ahora es la hora de recibir el clavo en el pecho.

A cuerpo limpio, sin esquivar ahora  
es la hora de aceptar.

La hora de enfrentar sin temor

clavado en el leño, sangrando y desaguando todo. Ahora

es la hora de nuestra resurrección. Ahora

es la hora de entregar nuestros cuerpos

la hora del cambio de piel

la hora de recibir el nuevo cuerpo. Ahora

es la hora de experimentar la maravillosa  
metamorfosis.

¿Con qué alas irrumpe el triste gusanillo

en la vida completamente diferente?

¿Y, cómo invade el futuro completamente diferente

y la esperanza completamente diferente?

Oh, Vida, conviértete

en mariposas multicolores de abril.

Nombre, cámbiate.

Cosas, instituciones y mundo, cámbiense.

Criatura, materia, subconciencia, conciencia y yo,  
cambiémonos.

¡Cámbiense!

Como hierba que asalta convertida en filo de espada,

¡cámbiense!

Como hierba que se dobla enfrentándose al  
viento, pero

que hace vivir a otros a costa de su muerte,  
¡cámbiense!

Abril ardiente, ¡cámbiate!

Abril brillante, ¡cámbiate!

Abril sediento.

¡Cámbiate! Abril ronco.

Años tras años.

A

br

i

l

Ahora es la hora del martirio,  
la hora de la metamorfosis,  
la hora del nacimiento.

*«Del árbol-invierno hacia el árbol-primavera»*

## Mar primaveral

Pétalos amarillos de una flor anónima  
van flotando llenos  
en el mar primaveral.  
La mariposa amarilla, atraída por esa rara flor,  
sigue el mar que nunca podrá alcanzar.  
Sigue solo con los tentáculos  
pegados a esos objetivos amarillos  
sin ninguna precaución.  
Luego llega a la superficie del agua  
donde no tiene donde posarse.  
Jamás volverá, jamás volverá.  
Está cruzando  
el laberinto sin fin.  
¿Se puede cruzar este inmenso mar  
con estas alas tan pequeñas?  
Van flotando miles de mariposas anónimas  
en el mar primaveral.  
Estrategia del mar humano  
de flores amarillas  
y de mariposas amarillas  
para llegar a la isla.  
La isla con guirnalda de colza  
emerge del verde mar.

*«Del árbol-invierno hacia el árbol-primavera»*

## El pájaro que renuncia al mundo

El pájaro  
nunca deja su huella.  
La rama donde posa  
se mueve ligero por el peso que deja.  
El pájaro  
no deja su sombra  
en el lugar donde está sentado.  
Tampoco deja huella en el aire  
por donde pasa su cuerpo.  
¿Es porque carece de pasado?  
El pájaro no deja  
ningún rastro de olor.  
Cuando llora no cae ni una gota de lágrima  
y sabe volar contra la corriente del viento fuerte  
con su cuerpo vacío, totalmente vacío, sin nada.  
Con ojos que ensueñan ansiosamente  
ve el bosque del mañana en el viento,  
en el viento fuerte post mortem.

*«Del árbol-invierno hacia el árbol-primavera»*





## **HYE-SOON KIM**

Ulchin, Kyungbuk, 1955. Estudió Literatura Coreana en la Universidad KunKuk. Ha publicado cinco libros de poesía: «En otra estrella»(1981), «Espantapájaros de mi padre»(1985), «El infierno de una estrella»(1988), «Nuestro diapositivo»(1990) y «Seúl, mi Uphanishad» (1994). Actualmente es profesora en la Escuela Superior de Arte de Seúl.

La vida moderna, que la cerca y estrangula, es para ella vida muerta. Convivencia, comunicación, libertad, realización personal son impedidas o frustradas. La misma condición femenina se ve afectada por el hálito letal de la sociedad contemporánea. Sin embargo, el ser humano tiene un arma: la ironía. Por eso muchos de sus poemas satirizan la sociedad industrial y de consumo.



## El cadáver más pesado que el mundo

Cuando se muere todos invaden:  
toda la comida que he comido  
toda la palabra que he escupido  
toda la mierda que he cagado  
toda el agua que he bebido.  
Me invaden todos  
Vuelven a entrar en mi cuerpo  
Y posteriormente  
se acumulan en orden  
desde la tripa hasta la garganta.  
Luego me sumerjo  
en el mundo del más allá  
con el cuerpo conteniendo  
el mundo entero  
que pesa más que esa roca.

*«El infierno de una estrella»*

### Ante la pared redonda

Si envió una carta,  
regresa pronto.  
Si envió el amor,  
da una vuelta por todo el globo  
y mis dos queridas muñecas de la mano  
regresan pronto y se deshacen  
debajo de mis pies.

Si suelto un pájaro,  
el pájaro vuela hacia ti  
y se incrusta en tu redondez.  
Si dejo fluir el río  
por toda la vida,  
todos los ríos  
vuelven a fluir  
y regresan hacia mí.  
Si abro las alas a los cuatro vientos  
y envió el cielo que he abarcado,  
este vuelve curvado tocando los horizontes  
del mar y de la tierra.

Y después,  
en el último día  
te maldigo  
ante el muro de las lamentaciones.  
¡Sal rápido,  
cabrón!  
¡Recibe esta pócima!  
Pero,  
yo cojo rápido esa copa de pócima  
y me la tomo.

*«El infierno de una estrella»*

## Tu ausencia, Mi morada

### 1.

Un lugar vacío. Un lugar grande.  
El lugar más grande del mundo.  
El lugar de tu ausencia.  
El que acaba de abandonar el hombre grande.  
El hombre más grande del mundo.  
Tú, que ahora me dejas.  
Tú, que con tu ausencia me llenas.

### 2.

Un lugar totalmente vacío. Un lugar grande  
En todo el cuarto. En todo el mundo.  
Lugar totalmente vacío, mi profunda morada en la  
tierra.  
Arrastrará su ropa como cortina negra.  
Se me acercará con un bastón grande.  
La mirada sin cara.  
Un lugar negro, grande y totalmente vacío bajo mis pies  
que te esperan.

*«El infierno de una estrella»*

## El infierno de una estrella

He aquí las tumbas:  
Dos túmulos colgados en el pecho.  
He aquí las tumbas donde los muertos hace siglos  
todavía están respirando.  
He aquí las dos tumbas.  
Palacio secreto. Cuerpo profundo de la mujer  
empujando y jalando la Luna,  
extendiendo y encogiendo el inmenso océano.  
Debajo de las tumbas  
los muertos viven juntos  
como la Luna que sale y se pone en el mar.  
Así son las vidas. He aquí las dos tumbas  
donde se estiran  
las tinieblas de unos siglos antes  
que han sido encerrados sangrando todavía.  
Al salir la luna nueva  
la zorra y la serpiente se besan,  
el verde, la hierba, el árbol y la hiedra  
resucitan y vuelven a fallecer miles de veces.  
He aquí las tumbas.  
He aquí el infierno de una estrella.

*«El infierno de una estrella»*

## Pupilas verdes

Aquel árbol de invierno  
con las ma-  
ñanas rotas, trac!  
Aquel árbol de invierno  
con véte-  
ras rotas, trac!  
Aquel árbol de invierno  
no ha perdido todo todavía.  
Sube a la montaña invernal  
de nieve y de viento.  
Verás  
por ahí  
miles de miles  
de pupilas verdes  
que han encendido claro  
¡la luz verde!  
debajo de la frente invisible  
del árbol de invierno.

*«El infierno de una estrella»*



## Más con la ausencia que con la presencia

El amor es anhelo cuando está ausente.  
La paz es sangrienta cuando está ausente.  
La libertad es grandeza cuando está ausente.

La libertad es más bella cuando está ausente que  
presente,  
la libertad es más clara cuando está ausente que  
presente,  
la libertad es... cuando está ausente que presente.

Es anhelo su ausencia.  
Es grito su ausencia.  
Es atracción su ausencia.  
Es una enfermedad su ausencia.

Yo también existo con mi ausencia.  
Quedo plena con mi ausencia.  
Voy a la presencia con mi ausencia.  
Hago volver  
hacia la ausencia  
el cuerpo que siempre procura estar.

*«El infierno de una estrella»*

## Noche de Seúl

¿Cuántas cordilleras debo pasar  
para llegar a ti?  
Una hormiguita  
atraviesa  
los pétalos de una rosa de plástico.

¿Cuántos escalones debo subir  
para despertarte?  
A medianoche subo sigilosamente  
por el ascensor de la luz encendida  
con el cuerpo tembloroso  
hacia tu cuerpo dormido

¿Cómo se puede chupar la luz del farol?  
Una polilla  
pica el farol toda la noche  
con su lengua aguda como una aguja.

*«Seúl, mi Uphanisbad»*

## La casa sangrante

Nieva  
y despacio envuelve la casa  
La venda del cielo  
cae y envuelve  
poco a poco la casa herida

Corre pus con sangre.  
¿Cuántos grados de fiebre tendrá la casa?  
La casa sangrante está fundiendo la venda.  
Sale pus con sangre fuera del vendaje.

Nosotros salimos de la herida  
con palas en las manos.  
¡Qué sucia es esta venda!  
Con las palas quitamos la venda manchada de sangre.

(Después del deshielo  
la herida es más clara.)

*«Seúl, mi Uphanishad»*

## Seúl, mi uphanishad

### 1.

A las siete o a las ocho de la mañana  
pienso  
doce millones de cucharas estarán en plena faena  
ahora en Seúl.

¡Son redondas!  
Todas tienen patas largas.  
Al lado del asfalto ruidoso  
el viejo árbol lleva doce millones de hojas, cucharas  
de patas largas.

### 2.

Cuando el cielo lanza sus rayos sobre Seúl  
brilla el Sol en doce millones de pares  
de nuestros ojos. Entonces

la gente de Seúl, se levanta  
sacudiendo las cobijas y moviendo sus orejas  
como el timón de un barco de piel.

Entra el viento en mí y entra  
en ti. Tu aliento entra  
en mi aliento. Las alegres hierbas de las cabezas  
se levantan verdes o negras, ¡oh...!

Cuando cae la noche, entra la muerte  
en mi ombligo después de pasar por el ombligo

de mi tatarabuelo, quinientos o seisciento años antes,  
y doce millones de lunas entran en nuestros corazones  
y los envuelven con su manto.

A medianoche, doce millones de túmulos de Seúl  
están concavos debajo de la nariz, aquí muy cerca,  
¡Oh...!

El río Han marcha silencioso hacia el nuevo día con  
doce millones de galones  
de esperma que ha escapado nadando de doce millones de  
tumbas podridas.

Cuando de nuevo el cielo lanza sus rayos sobre Seúl  
brilla el Sol en doce millones de pares de ojos  
y se graba solemnemente la figura de los rayos  
hasta tres mil metros en la entraña de la Tierra.

*«Seúl, mi Uphanishad»*

## La Luna

La Luna devora  
nuestro sueño profundo,  
los rayos solares en los brazos del alma dormida,  
las almas de los barcos que navegan en el océano,  
y los cadáveres dispersos en el campo  
que se mueven en la noche de la tempestad.  
Sonriente, absorbe en la noche  
el espíritu de una chica  
de piernas abiertas y cabeza tirada en un campo de cebada,  
El rostro perfecto de la muerte,  
redondo y amarillento  
sube sobre las montañas  
y come el sueño del mundo dormido  
sazonándolo con la luz de la Luna.

*«Nuestro diapositivo»*

## Cremación

El agua es tres cuartas partes de nuestro cuerpo.

Todo esto es tristeza.

Después de la cremación se evapora, queda solo un puñado  
de polvo.

¿Solo esto fue toda mi vida?

Tú llevas mi vida entera,  
la estructura de una vida entera  
en una urna cuadrada de madera  
y la arrojas sin cuidado  
en los ríos,  
en las montañas.

(Si se puede exprimir toda el agua del cuerpo  
como se quitan las entrañas  
para hacer una disección,  
¿se podrá quitar también esta pesada tristeza?)

*«Nuestro diapositivo»*

## La cabra o el intelectual

El papel, producto de las fibras del árbol.

El libro, producto del papel.

Arranco las hojas una a una y las como  
reclinada en la pared.

Devoro fibra por fibra  
todo un árbol entero.

El licor, producto de la cebada.

La tristeza, orina de la cebada cervecera.

Reclinada en la pared

tomo un trago de orina,

como una hoja de papel

y tacho un día en negro.

Sale

y se pone el Sol

afuera.

Pasan dos o tres días

y la senda delgada y larga de papel

da vueltas y vueltas

por mis entrañas inmensurables.

Estoy viajando por ese camino

murmurando sin cesar,

endurecida y reducida como una caca negra.

*«Nuestro diapositivo»*



## Eva moderna

Una serpiente penetra  
en mi cuerpo.

La serpiente se extiende  
por todo mi cuerpo,  
se mancha de negro  
como un tintero arrojado en un lago.

Se expande el veneno  
hasta la cima de la cabeza.  
La dosis diaria de anestesia.

El veneno penetrante  
pesa como una bola de hierro.

El veneno penetrado  
me levanta,  
me hace andar  
debajo del árbol prohibido.

Y me invita a comer cualquier fruto:  
del bien o del mal.

*«Nuestro diapositivo»*

## Árbol de verano

El Sol de verano nunca se pone  
como el deseo que nunca se enfría.  
Nunca se oculta  
por el monte del oeste;  
descansa un rato detrás de la puerta oscura.

En el cuerpo se pudre el absceso  
como una pasión mal cocida.  
El cuerpo se pone pesado,  
cada día se llena de pus  
hasta no poder comer ni voltearse.

Nunca se pone el Sol.  
Nunca se borra la añoranza.  
Nunca libera mis pies la tierra ardiente.  
Otra vez brotan  
los rojos abscesos  
como ira insoportable.

*«Nuestro diapositivo»*

## Ebria desde el día

Desciende el licor hasta las raíces de mi cuerpo.  
Una luciérnaga llega volando a la punta de la raíz.  
La tierra se agrieta poco a poco  
y desde la punta de la raíz sube el humo.  
Me caigo de espaldas  
cuando la luciérnaga entra en la grieta.  
Estás raspando mi cara con una lija.  
Oye, ¿ves la luciérnaga brillante en mi cabello?  
¿Se ilumina bien el bosque?  
Estoy tendida en pleno día.  
Veo mi casa cuarteándose poco a poco  
y las estrellas cayéndose poco a poco.  
¡Basta ya de patadas!

*«En otra estrella»*

## Alarido invernal

Los árboles de la montaña  
dan alaridos en invierno.  
Dan alaridos  
con la cabeza metida en la tierra,  
con el cuello largo que se mueve  
y con el cuerpo invertido.  
Dan alaridos  
para que la tierra entre a la boca  
y llene completamente el estómago,  
para que los pelos asustados  
se pongan tiesos  
como alambres dentro de la tierra.  
Sube al monte de invierno,  
verás los árboles invernales  
aguantando el azote  
sobre su piel desnuda.  
Oirás los gritos sordos  
con la cara metida en la tierra.  
Y cuando cae la fría noche invernal  
los árboles de la montaña  
dan alaridos más lastimeros.  
Se oyen gritos más fuertes  
cuando la cabellera de gente  
de muerte anónima  
se junta y se anuda  
con la cabellera  
de los árboles invertidos.  
Los árboles de la montaña en la fría noche de invierno  
lanzan gritos y se los tragan.  
Los árboles de la noche de invierno

gritan desgarrando sus corazones sollozantes,  
ondeando dos piernas abiertas,  
sacudiendo diez dedos abajo  
como las varillas de un abanico.  
Sube al monte en una noche de invierno,  
verás lo que estoy aguantando  
las bofetadas del viento feroz,  
recibiendo palizas de fríos rayos estelares,  
cabeza abajo  
debajo de tus pies.  
Oirás lo que estoy gritando  
secándome las lágrimas  
en la tierra helada  
temblando de miedo  
con las historias prohibidas.

*«Espantapájaros de mi padre»*

## Canción de cáscara

Tus labios abiertos encuentran mis senos  
aun sin haber aprendido a localizar.  
Me absorben la savia del cuerpo.  
Aunque acaban de mamar, quieren chupar otra vez.  
Primero,  
se me seca la saliva en la boca.  
Se secan las lágrimas de los ojos  
y la sangre en la vena.  
Se esfuma la sangre que fluía.  
Se derrumban montes, ríos, flores y árboles.  
Se seca el río Naktong  
y desde el fondo se oye un alarido cortante.  
Succionan completamente todo mi cuerpo.  
Tus labios abiertos muerden  
voraces las tetas  
aun vomitando lo mamado,  
hasta que el cuerpo se quede vacío,  
hasta que se queden solo hueso y piel,  
hasta que se derrumbe el cielo  
y se caiga la vía láctea,  
y hasta que el alma se muera seca  
sin pensar en nada.

«Espantapájaros de mi padre»

**Taklamakan\***

La mujer que se lava el pelo cuando sale el Sol.

La mujer que no tiene muslo  
echa sobre sus cabellos un pocillo de arena  
y mete su cabeza en el pozo de arena.

La mujer que no tiene pies  
está enjuagando sus cabellos en el río de arena.

La mujer que no tiene pechos.

La mujer que no tiene cabellos.

Oh... la mujer sin cuerpo se lava los pelos.

No iremos... ni volveremos... tú ahí... yo aquí...

Los cabellos secos de días perdidos se hinchan, se  
despliegan desordenadamente.

Desde la salida del Sol hasta la puesta del Sol,  
se lava los cabellos sin poder enderezar su cintura que  
no existe.

Está peinándose con las ondas del río de arena.

*«Seúl, mi Uphanishad»*

---

\* Desierto de China, en la cuenca de Tarim.

## El circo triste

Ella pone el trapeador delante de la silla.  
Sumerge la cabeza del trapeador en el cubo azul.  
El cubo de plástico parece un zapato lleno de agua.  
El agua negra baña la cabeza del trapeador.

Ella se sienta en la silla al lado del baño.  
Envuelve el trapeador con su chaqueta azul.  
Caen chorros de agua negra de los cabellos del  
trapeador que hace poco ha limpiado el suelo.  
Le pone un sombrero sobre esos cabellos.  
Sonriendo, se arranca un brazo y lo cuelga en el hombro  
del trapeador.

Abraza al trapeador como a su hermano cuando jugaba en  
el desagüe hace diez años.  
Es como un hombre sentado sobre sus rodillas y abrazado  
de ella.

La flor del pañuelo sonrío sobre la cabeza de la mujer feliz.  
Se queda dormida con el trapeador en sus brazos.  
El trapeador levanta sus manos y acaricia sus flores.  
Las manos unidas son una sola porque ellos se aman  
mucho.

El zapato del cubo azul se introduce entre sus piernas.

Aunque los observemos con atención y muchas veces,  
ellos tienen solamente dos brazos.

«Seül, mi Uphanishad»



## Cuarto con persiana No. 1

Los dos están sentados junto a la ventana con persiana.  
Tambalea la cucharita con azúcar  
que se derrama sobre el mantel azul marino  
cual la vía láctea que se extiende en el cielo.

Con dos manos se puede coger  
el cuarto con persiana. En este libro,  
el cuarto con persiana abarca las dos páginas.  
Marco un punto con bolígrafo en la parte alta de la  
página izquierda

y cuelgo mi ropa en ese clavo.  
Ahí está la ropa por donde sólo yo entraba y salía.  
Desde ahí dibujo una línea hasta  
la página derecha y ¿qué podría colgar ahí?  
Aunque no sopla viento,  
el sombrero está en un vaivén frente al estante de  
libros.

Ahora, sin ninguna razón, dibujo un círculo  
en el piso de madera que abarca ambas páginas.  
Ese punto parece un hueco en el cuarto vacío.  
Por ese agujero sopla un viento fuerte.

Tiembla la mano que alza la taza,  
derrama café en la parte baja de la página derecha.  
Se moja y calienta el cuarto con persiana.  
El café caliente que chorrea por la pared  
moja mis cabellos.

## Carta incaica

Fiesta del Inti Raymi en el templo de la cumbre.  
Admiro el sol del equinoccio invernal  
desde la terraza del segundo piso,  
Hotel Libertador, antigua casa de un noble español.  
Luego pienso que en esa tierra que dejé  
ahora no habrá sol, estarán de noche.  
Hoy todas las piedras incaicas se enfilan  
hacia la salida del Sol  
y los cóndores escondidos en los Andes  
inclinan sus cabezas hacia allí para venerarlo.  
Yo, cerrando los ojos, murmuro un adiós a la lejana  
noche de ese país que dejé.  
Esta noche parece que me parte con un clavo  
alguna parte de mi corazón.  
Me duele mucho allí, el interior de mi cuerpo.  
Aviso al Inti, dios de los incas,  
que en Seúl hoy es equinoccio de verano,  
desde hoy se alarga la noche y empieza el calor.  
Quiero contarle  
que mi corazón, más cálido que el sol del estío,  
más oscuro que la noche, se funde con su corazón.  
Miro abajo doblando mi cintura.  
Las mujeres incaicas de dos trenzas y en poncho  
multicolor van con sus niños en sus espaldas.  
Un niño con chullo saca su mano,  
collares de piedras verdes brillaron al sol  
de invierno ¿Do you have money?  
El Inti Raymi se celebra en Sacsayhuaman a 4.000  
metros.

A la cumbre de los Andes suben jadeando vehículos,  
carros usados, de esa tierra que dejé.

Las combis, muestran letras coreanas:

«Pescado a domicilio télf. xxx-xxxx», y en rojo,

«Mea culpa, Iglesia Pentecostal».

Me duele la cabeza porque soy de un pueblo costeño  
al otro extremo de la Tierra.

Lllaman «soroche» al mal que me rompe la cabeza  
y esta parece caer en la profundidad.

Yo, lanzada hacia el invierno de hace mil años

teniéndote en el verano después de mil años,

la cabeza sufre, se parte y parece

que voy a salir por la cisura de mi cabeza.

Un milenio se quedó sin avanzar,

en la fortaleza de la cumbre se empoza

y el dios sigue su curso por el espacio.

Sacan pulmones de llama y los muestran a su dios.

Mi corazón, también sangrante, lo saluda «Hola».

Al anochecer la oscuridad que empieza a acortarse  
desde esta noche empezó su baile en la plaza.

Las mujeres en callejas empedradas orinan hacia

la oscuridad sin recoger sus faldas como ese día

hace mil años.

Vagué por la plaza moviendo todo el cuerpo,

sin corazón, abrazando tu cuerpo cálido como el sol

que estaría por salir en esa tierra que dejé.

Avanzó profundamente la noche de hace siglos.

Entre tú y yo hay la noche y el día, el verano

y el invierno como hace un milenio.

Escribo esta carta en la noche de invierno.

La leerás en el día de verano.

Escogí un huaco en el mercado de la plaza.  
En la oscuridad, las mujeres de invierno  
después de orinar, metieron sus dedos fríos  
al bolsillo de la mujer de verano  
y mis manos ágiles del capitalismo alzaron  
un huaco tierno echado en la canasta.  
«Dejo en esta cesta tu bebé muerto y disecado».  
Te clamé después de mil años.  
Al día siguiente otra vez salió  
el sol de invierno que volvía después de calentar  
mi tierra de verano.  
Las mujeres que velaron la noche de la fiesta  
dormían como huacos con sus cuatro faldas.  
La mano de la civilización, que vino a mendigar  
el tiempo ido como los carros usados que venían  
de Seúl, se despide de la tierra del milenio  
llevando en su maleta el huaco tierno.  
El Ande me dijo adiós alzando sus brazos arrugados,  
con su cuerpo de harapos que sedujo a las mujeres  
y las encerró en ese tiempo pasado  
de hace mil años.  
Alcé la mano perfumada para despedirme  
de los pájaros en la fortaleza del tiempo  
en la cima de la cumbre, y tomé el avión  
hacia donde empieza a alargarse la noche desde hoy,  
donde tú, lo mío, de mil años después  
estará durmiendo junto a mi corazón.  
Y mi mano cogía firme la maleta con un huaco tierno.



## Las mujeres

¿He escrito «aguantaré la tristeza por no haber ido j. ntos ese camino»? ¿He fingido la tristeza con «mi amado...»? o, ¿he exagerado con «es un verano de desgracia»? ¿He preguntado «si te vas, qué hago, con tu cumpleaños que dejas en este mundo»? ¿He interrogado : «no se puede ocultar con la falda, no se puede hacer como en la película»?

¿Llegarán ellos tocando la puerta pum pum? Se abren todas las puertas de la guerra, salen las mujeres negando con su cabeza, cerrando las puertas y diciendo no hay, no hay.

No podía ocultarlo con la falda... La mujer que ocultó al hombre con su falda cae por una bala. El hombre bebe la sangre de la mujer que acaba de dar el último respiro. Sacando toda la esponja del sofá una mujer prepara una habitación para esconder al hombre. La mujer saca todas las teclas del piano y allí esconde la cama. Ese piano ya no suena aunque presionen las teclas. La mujer, sentada sobre la vasija grande, grita: no hay no hay, yo no lo escondí. La mujer perseguida hasta la bodega se tiende sobre el hombre cubierto de paja. No hay no hay, no lo escondí. Ellos queman la paja.

Después de mi muerte  
¿qué recuerdos míos tendrá mi hija?

Sacando toda la frente  
la madre hizo una buhardilla en secreto.

La noche pesada: no pudo dormir,  
despertándose se ponía los lentes

y en sus sueños deliraba  
no hay no hay, no lo escondí.

La abuela casi sin cabello  
apoyando su cuerpo en el bastón  
subía la loma en cada anochecer  
y miraba la entrada del pueblo  
negando con su cabeza pelada  
no hay no hay, no lo escondí.  
Una higuera, empapada de lluvia  
niega con su cabeza  
y oculta con su mano grande  
el fruto madurado antes de florecer.

*«Seúl, mi Uphanishad»*

## Jungbu\* de Seúl

En una botella rota  
creció  
un ramo de flores.  
Cuando las flores ya no tenían donde dejar sus cabezas  
la botella creció y creció.

En la casa construida con cemento,  
agua y fierro rezando  
nacieron muchos niños rezando  
«No te derrumbes, castillo de arena».  
Al no caber dentro todas las cabezas  
el castillo de arena se derrumbó.  
A él  
le tocó vivir  
dejando su cabeza fuera del castillo.  
Las estrellas caían y se metían  
en su rostro poco bello.

De nuevo abrazándote  
a mis brazos,  
repitiéndolo por miles de años,  
mi corazón se agrandó tanto  
hasta que ya no hubo paredes.  
Entonces tú venías en cualquier momento,

---

\* Jungbu: personaje de un cuento coreano, prototipo de hombre pobre, bueno, pero con muchos hijos que no cabían en su habitación, y sus extremidades rebasaban los límites del pequeño cuarto.

LOS RESPONSABLES DE ESTE LIBRO

WON-HOON CHOO

sin previo aviso y tendías la cama.  
Te echabas, dormías, te ibas  
cuando querías.

Mi corazón se agrandó como la Ciudad Especial de Seúl.

*«Seúl, mi Uphanisbad»*



## El Sudor

El cantante entona.

Amarrada su cabeza con la cinta,  
abrazando la guitarra.

¡Qué bonitos ojos tuyos!

Cada vez que recuerda tu mirada  
sale sudor de su cuerpo.

Le moja el hombro en movimiento,  
hombro como roca erguida entre las olas;  
y de sus mangas caen gotas cristalinas.

El agua que brota de su cuerpo  
lo baña abrigando.

En las noches la Tierra  
abriga a la Luna.

La Tierra azul hincha su cuerpo

¡Qué bonitos ojos tuyos!

Acaricia la mejilla de la Luna.

Cada vez que la acaricia  
se caldea el cielo nocturno  
y la sombra de la Luna se blanquea

El sudor brota que brota.

El sudor baja por la columna vertebral  
mojando la cobija negruzca.

Los álamos que respiraban jadeantes  
abren sus diez dedos  
y reciben la lluvia de la noche.

El agua que brota de su cuerpo  
moja y ahoga su cuerpo otra vez.

*«Seúl, mi Uphanishad»*

## LOS RESPONSABLES DE ESTE LIBRO

### WON-HOON CHOO

Mokpo, Chonnam, 1964. Obtuvo la Licenciatura y Maestría en la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, Seúl, Corea. En 1990 ganó el Premio «Literatura Mundial» en traducción del español al coreano. Ha traducido dos poemarios de Pablo Neruda: «Veinte poemas de amor y una canción desesperada» y «Los versos del capitán». Fue profesor numerario de español en la Academia Militar de Corea y también ha impartido clases en la Universidad Corea y en la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros. Es doctorando de la Universidad Complutense de Madrid, como becario del Ministerio de Asuntos Exteriores de España.

### FRANCISCO JAVIER CARRANZA ROMERO

Perú, 1946. Obtuvo la Licenciatura en la especialidad de Castellano y Literatura en la Universidad Nacional de Trujillo (Perú), la Maestría en Lingüística en el Instituto Caro y Cuervo (Colombia) y el Doctorado en Filología en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, España. Ha publicado estudios sobre el quechua, el español y lenguas en contacto. Últimamente se dedica a la traducción de obras literarias coreanas al español. Desde 1981 es profesor de la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, Seúl.

### OSCAR ALEJANDRO MAVILA MARQUINA

Lima, Perú, 1945. Profesor de Lingüística y Literatura en la Pontificia Universidad Católica del Perú, de cuyo Centro de Estudios Orientales es fundador y directivo. Profesor visitante de las universidades de Estudios Extranjeros de Osaka, Municipal de Estudios Extranjeros de Kobe, Japón; y Dankook, Corea. Ha publicado artículos sobre literatura peruana, hispanoamericana, española y reflexiones sobre política peruana. Próximamente publicará algunas traducciones de literatura japonesa.



*EL TIEMPO TRANSPARENTE*

Se terminó de imprimir en el mes  
de marzo de 1996, en los talleres gráficos  
de Editorial e Imprenta DESA S.A.  
(Reg. Ind. 16521), General Varela 1577,  
Lima 5, Perú.



Huan-ling Chang

1880  
1881  
1882  
1883  
1884  
1885  
1886  
1887  
1888  
1889  
1890  
1891  
1892  
1893  
1894  
1895  
1896  
1897  
1898  
1899  
1900



Seung-Ja Choi



Hyon-Jong Chong

